

NUESTRA MISIÓN

¡El Anticristo, la «Bestia» del Apocalipsis, apareció! ¡Debemos desenmascararlo! Potente e internacionalmente apoyado, ha seducido «a una muchedumbre de pueblos, naciones y reyes» (Apocalipsis 10,11); «... maravillada, la tierra entera siguió a la Bestia (*el Anticristo*)» (Apocalipsis 13,3). Este listo segó los espíritus de los hombres. Los creyentes mismos no lo reconocen. Sólo un reducido número le resiste. Los profetas habían anunciado su aparición con fuerza, habían predicado que suscitaría acontecimientos internacionales impresionantes, que triunfaría, solamente por un tiempo, antes de irse definitivamente a su final (Apocalipsis 17,8). Tras su caída se renovará el mundo (Apocalipsis 21,1).

Nuestra misión es demostrar, por la Biblia y el Corán, el cumplimiento de las profecías relativas a nuestro tiempo y revelar las consecuencias. En efecto, el siglo XX y el XXI ven el cumplimiento de los acontecimientos histórico predichos por el Antiguo Testamento, por el Mesías y sus Apóstoles y por el Profeta Mahoma.

Estos acontecimientos históricos tienen grandes consecuencias: cierran un tiempo (el «fin de los tiempos») e inauguran en el mundo **una nueva era espiritual**. Estos acontecimientos son simbolizados por una trompeta sonora que resuena con el fin de llamar la atención de todos los hombres sobre la importancia de su significado espiritual. El libro profético del Apocalipsis de Juan se consagra a estos acontecimientos. Las trompetas que se mencionan allí anuncian sus desencadenamientos. ¡Es hora de sonar la trompeta de alarma para despertar «a los sabios»! (Mateo 25)

Los Judíos tenían hábito de sonar la trompeta (en hebreo «shofar») para convocar a la oración, para reunir al combate o para anunciar el nuevo año. La trompeta anunciaba pues un acontecimiento importante y llamaba así la atención del pueblo.

Las profecías nos enseñan que Dios enviará a nuevos Apóstoles, los «del fin de los tiempos». Su Misión es hacer resonar la trompeta (simbólica), explicando los acontecimientos profetizados. Se trata de los acontecimientos históricos del Siglo XX y XXI. La trompeta que resuena es pues **la explicación de las profecías** que se aplica perfectamente a estos acontecimientos. Esta explicación puede llamar la atención de los hombres, especialmente de creyentes, sobre el valor espiritual de lo que se desarrolla en el mundo. Los enviados de Dios, y específicamente del Mesías, están encargados de esta misión:

Mateo 24,30-31: «El Hijo del Hombre (*Jesús*) enviará sus ángeles (*sus enviados*) con una **trompeta sonora**, para reunir a sus elegidos ... »

Corán VI; Las Manadas, 73: «El Reino Le pertenecerá (*a Dios*) el Día en que se soplará en **la trompeta**.»

Corán XXVII; Las Hormigas, 87: «El Día en que se soplará en la **trompeta** los que están en los Cielos y sobre la Tierra se asustarán a excepción de los que Dios querrá salvar ... »

Así, esta trompeta espiritual anuncia el final de un tiempo que se ha convertido en vetusto. Pero también, y sobre todo, declara una nueva era espiritual calificada de «Nuevo Cielo y Nueva Tierra»:

2 Pedro 3,13: «Son **Nuevos Cielos** y una **Nueva Tierra** que esperamos según su promesa donde la justicia habitará».

Apocalipsis 21,1: «Luego vi un **Nuevo Cielo** y una **Nueva Tierra**, el primer Cielo, en efecto, y la primera Tierra han desaparecido ... »

Corán XIV; Abraham, 47-48: «(*Dios*) es el Amo de la venganza el día en que la tierra será sustituida por **otra Tierra**, cuando los Cielos serán sustituidos por **otros Cielos**.»

Esta **nueva era** pues fue anunciada **por las profecías**. Es eso que debemos demostrar **abriendo** las Santas Escrituras:

Apocalipsis 20,12: «... **se abrieron** Libros luego otro Libro, el de la vida, entonces, los muertos fueron juzgados según el contenido de los Libros ... »

Corán XXXIX; Los Grupos, 69-70: «El Libro será **abierto** en evidencia. Los Profetas y los Testigos vendrán. La sentencia se pronunciará sobre todos ... Cada hombre recibirá el precio exacto de lo que habrá hecho».

Esta nueva dimensión espiritual está también simbolizada por una nueva «Puerta abierta **hacia Cielo**»:

Apocalipsis 3,8: «He abierto ante ti una **Puerta** que nadie puede cerrar ... » dice a Jesús.

Apocalipsis 4,1: «Yo tuve a continuación la visión siguiente que esta es: una **Puerta** hacia el Cielo estaba abierta, y la voz que al mismo tiempo me había hablado como una trompeta me dice: Sube aquí que te pongo de manifiesto lo que debe llegar más tarde.»

Corán XV; AL Hijr, 14: «Aunque les abramos una **Puerta** del Cielo (*para que suben y entren*), ellos (*los inexactos*) dirían (*justificando su negativa a entrar*): Ciertamente nuestras miradas se perturban. ... »

Jesús habían dicho:

«Cuando vean **eso** suceder, tengan en cuenta que el Reino de Dios está cerca... el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.» (Luc 21,31-33).

¿Qué acontecimientos representan **eso**?

Felices son los hombres que comprenden que **eso** está sucediendo bajo nuestras vistas desde 1948, ya que «parecerán de pie, con seguridad delante del Hijo del Hombre» (Luc 21,36).

Aquí está el resumen de los acontecimientos que constituyen **eso**:

1. Una entidad política que se encuentra en la Biblia existía en el pasado. Los profetas bíblicos nos enseñan que desagradó a Dios, quien decidió destruirla. Ahora bien, las profecías anuncian su reaparición en prueba la fe de los hombres, dándole el nombre peyorativo «la Bestia», o también «el Anticristo» debido su a impiedad. La Bestia aparece **en Palestina**, hasta el corazón de Jerusalén (Apocalipsis 11,2 y 20,7-9) con su «imperio inmenso» (Apocalipsis 13,2) y su comitiva de crímenes e injusticias (Apocalipsis 17,1-7). Allá aparece «curada de su herida mortal» (Apocalipsis 13,3 y 12). Dios rechaza los que la sostienen; se bendicen los que la resisten. Se refiere el texto: «**La Clave del Apocalipsis**».

2. La manifestación del segunda Bestia que la sostiene (Apocalipsis 13,11-16).
3. El mundo entero está seducido por la Bestia Animal y quien la sostiene (Apocalipsis 13,3).
4. La gran traición del clero y de los Cristianos visible a los ojos (Mateo 24,10-13).
5. «El Impío», el Anticristo se apodera del «Santuario de Dios» (*el Vaticano, etc.*) (2 Tesalonicenses 2,4).
6. El Corán anunció también la aparición de esta Bestia al final de los tiempos: «Cuando la sentencia pronunciada contra ellos esté lista para ser ejecutada, (*Dios*) hará salir de la tierra una Bestia ... » (Corán XXVII; La Hormiga, 82). Para lo que dijo el Profeta Mahoma en sus «Nobles Discusiones», se refiere el texto: «[El Anticristo en el Islam](#)» y «[Las señales del Regreso de Jesús](#)».

«Cuando **eso** comience a suceder, alzan y levantan la cabeza porque su salvación está cerca», recomienda Jesús (Luc 21,28). Esto significa que los creyentes no debemos dejarnos desanimar por la potencia impresionante de la Bestia. Debemos resistirla hasta el final, según nuestros medios, hasta el martirio, sabiendo que se va a su final.

Levantamos pues la cabeza, seguros de parecer de pie delante del Trono del Juez divino. Ya que este es el día de la prueba **universal** (Luc 21,34) no nos sorprendemos. Debemos eso a la mansedumbre infinita de nuestro Salvador; Él nos ha juzgado dignos, debido a nuestra perseverancia, de su protección indispensable en estos días de desdicha: «Puesto que has guardado mi consigna constantemente, a mi regreso te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir al mundo entero **para probar los habitantes de la tierra**» (Apocalipsis 3,10).

Esta prueba **universal** se predijo para doblar la campana, porque en su cumplimiento, de un clericalismo pasado, y para declarar el desencadenamiento del proceso irreversible de la Restauración Universal, predice también.

Esta restauración espiritual es «la Nueva Tierra y el Nuevo Cielo» anunciados por la Biblia y el Corán. **Ya han empezado** (véase el texto de «[la Restauración Universal](#)»). Se desarrollan y se consolidan todos los días un poco más, sostenidos por el Espíritu de Jesús quien regresó de entre los nuestros.

Todos los que obran por esta Restauración profética forman «el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra» en nuestro mundo (Apocalipsis 21,1). «Son la morada de Dios con los hombres» (Apocalipsis 21,3).

Nos esforzamos en aclarar gratuitamente a los hombres de buena fe sobre la Restauración Universal. Los y las que «tiene sed» del Amor de Dios, quemados por el irresistible deseo de pertenecerle, entenderán nuestro Mensaje. A esta gente apasionada de verdad, el mismo Dios se dará directamente en el Pan de Vida, alrededor de la Mesa Celestial, sin ninguna intervención clerical ya que esto pertenecía al tiempo pasado:

Apocalipsis 21,6-7: «... El que tiene sed, **Yo** le daré **gratuitamente** de la fuente de Vida. Tal será la parte del vencedor: Seré su Dios y él será mi hijo.»

El Mesías ya está a la puerta de los corazones y está tocando. Desea que se Le abra y que se Lo introduzca para compartir su Pan de Vida con Él:

Apocalipsis 3,20: «Aquí estoy tengo a la puerta (*del corazón*) y estoy tocando, si alguien oye mi voz y abre la puerta, yo entraré adonde él **para cenar** (*Tabla celestial*) Yo a su lado y él a Miqueas lado.»

El Pan celestial es la fuente de Vida espiritual. Que se crea o no, Jesús lo había anunciado:

Juan 6,53-58: «Si no comen la **Carne** del Hijo del Hombre y no beben su **Sangre**, no tendrán la Vida en ustedes. Quién come mi Carne y bebe mi Sangre a la Vida eterna y lo resucitaré en el último día. Ya que mi Carne es verdaderamente un alimento y mi Sangre verdaderamente una bebida así como enviado por el Padre, que es vivo, Yo, Yo vine por el Padre, así mismo el que Me come vivirá él también, por Mi. Este es el Pan que descende del Cielo... »

Estas fuertes palabras de Jesús ni fueron entendidas ni aceptas por un gran número; «escandalizaron» a los Judíos que las oyeron incluso entre sus discípulos mismos (Juan 6,60). Siguen probando la fe de los hombres. Ya que «estas palabras son Espíritu y son Vida», dijo Jesús (Juan 6,63). Van dirigidas a hombres tiene sed de vida espiritual, capaces de resistir a los corrientes mundanas para acceder al nivel divino. Los materialistas no las comprenden.

Algunos encuentran difícil comprender estas palabras del Mesías con respecto al «Pan que descende del Cielo». Destacamos, respecto a nuestros hermanos musulmanes en particular, que el sagrado Corán habla de esta Comida celestial en la Sourat V; La Mesa, 112-115. Lo demostramos en el texto: «[Mirada de Fe sobre el Corán](#)» (capítulo 5.3; La Mesa Celestial).

¡Todo debe rehacerse! Y eso ya comenzó. La enseñanza de la Palabra de Dios, a partir de la Biblia y el Corán, debe reanudarse. Por esta enseñanza se renovará todo. Es la gran y bonita Misión que deben asumir todos los creyentes. Pablo dijo, desde hace 2000 años ya, con respecto al sacerdocio de Jesús: «Sobre este tema, tenemos muchas cosas que decir... ustedes se han sido lentos de comprender... mientras que con el tiempo deberían haberse convertido en maestros, tienen de nuevo necesidad que se les enseñan a los primeros rudimentos de los oráculos de Dios... » (Hebreos 5,11-12). Estas palabras son aplicables a los «creyentes» de hoy día.

Pablo había querido dirigirse a hombres «perfectos... quiénes, por la práctica, tienen el sentido moral ejercido el discernimiento entre el bien y del mal» (Hebreos 5,14). Ya quería «dejar la enseñanza elemental sobre el Mesías para ascender a la enseñanza perfecta, sin volver a los artículos fundamentales de la fe en Dios, del arrepentimiento, etc... » (Hebreos 6,1-3). Es lo que vamos a hacer porque Dios se lo exige hoy día... después de tantos años de estancamiento, voire de recul.

Al alimentarnos con el Pan de Vida, el Cuerpo de Jesús, accedemos, paso a paso, a la convivencia con nuestro Padre Celestial. Llegaremos así a restablecer el vínculo entre Dios y los hombres.

Con esta perspectiva Pablo invitaba a los primeros Cristianos a elevarse: «Avancemos pues con seguridad hacia el Trono de la gracia, con el fin de obtener misericordia y encontrar gracia para una ayuda oportuna... (Hebreos 4,16)... Ustedes se han acercado a la Ciudad del Dios Vivo, a la Jerusalén Celestial... de Dios Juez de todos... de Jesús mediador de la Nueva Alianza... (Hebreos 12,22-24)».

Para elevarse hacia el Trono de Dios y poseer la Vida Eterna, es necesario **conocer** los mensajes divinos. Jesús dijo, en efecto: «La Vida Eterna es que ellos **Te conocen**, Tú, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, a Jesús el Mesías» (Jean 17,3).

¿Pero cómo conocer Dios, su Mesías y a sus enviados en nuestros días de oscuridad? Sus caras fueron desfiguradas por el fanatismo de los hombres, las traiciones clericales de todos los lados y las sectas. La gente se convirtió en incapaz de distinguir la verdad de la mentira por falta de conocimiento bíblico y coránico.

La Santa Virgen, en Salette (en 1846), se había compadecido de la degradación y la negligencia de los sacerdotes y jefes religiosos cristianos. Antes de Ella, los profetas, luego Jesús, hicieron como Ella respecto al clero judío (Ezequiel 34 / Jeremías 23 / Mateo 23). Muchos pastores religiosos estuvieron malditos por Dios porque, todo el alimento «espiritual», no lo concedían a los fieles

sino al culto teatral sazonado de incienso, encantamientos y ornamentos multicolores religiosos folclóricos, de peregrinajes y recolecta de dinero. El Profeta Mahoma había dicho en sus «Nobles Discusiones» (Hadith): «Vendrá un tiempo para los hombres donde sólo permanecerá del Corán su dibujo y del Islam su nombre. Se reclaman del Islam y son los más distantes de él.»

Por falta de conocimiento espiritual sustancial, los creyentes se volvieron débiles, reducidos a nada. Son incapaces hoy de alimentarse con alimentos sólidos, ni incluso de tragar leche (Hebreos 5,12). Que habrían dicho los profetas a los creyentes del Siglo XX y XXI quienes ignoran lo que es «el Espíritu de profecía». . . ¿para correr desesperados a seguir las sectas y falsas carismas? En efecto, los mejores entre los Cristianos están aún, 2000 años después de Jesús, queriendo balbucear «en lenguas» en vez de interpretar las profecías (véase el dictamen de Pablo a este respecto en 1 Corintios 14).

¡Lamentablemente! Todo debe reiniciar a partir de cero. Debemos reanudar la explicación de las enseñanzas «rudimentarias» (Hebreos 5,12) y volvernos a las cuestiones «elementales» (Hebreos 6,1). Deberíamos abordar y comprender cuestiones actuales complejas, a saber la interpretación del Apocalipsis, el regreso del Anticristo, el Regreso del Cristo, la Restauración universal, el Pan de Vida tomado en familia, el Emmanuel, el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra, el verdadero Templo espiritual, los verdaderos mártires hoy día etc. . . . Pero todos estos temas, sin embargo tan simples y tan claros, pasaron a ser para la gran mayoría, demasiado profundos, demasiado complicados e incomprensibles. Esto es, con todo, hoy, el «alimento sólido», el menú «de los perfectos» (Hebreos 5,11-14) y la «Vía Derecha» recomendada por el Corán (Corán I; AL Fatiha, 6).

Asumimos esta Misión con valor en Nombre de Dios y para Su Gloria. Nuestro amor hacía Él y hacía los que tienen sed de conocerLe se nos llena con celo para extender la Luz Divina.

Así, respondemos a la llamada de Dios en la Biblia y el Corán:

El Mesías había recomendado:

«**Enséñenles** su a observar todo lo que les he mandado (Mateo 28,20) . . . Aquél que **enseñará** a estos preceptos será grande en el Reino de Dios» (Mateo 5,19)

Le Corán recomienda también:

«¡O gente del Libro (Biblia)! Ustedes no se apoyan en nada mientras no observen el Torah, el Evangelio y lo que les ha sido revelado por Su Señor.» (Corán V; La Mesa, 68)

En Salette (1846) y en Fátima (1917), la Virgen María hizo recordar este deber de enseñar. Después de haber denunciado la traición del clero que calificó de «cloacas de impurezas», y haber revelado que «Roma (*el Vaticano*) perderá la fe y se volverá la sede del Anticristo», añadió:

«Llamo a **los verdaderos discípulos** del Dios vivo, **los verdaderos imitadores** de Jesucristo. . . mis niños, **mis verdaderos devotos** que se dieron a mi para que los conduzca a mi divino Hijo. Llamo a los **Apóstoles de último tiempo**. . . Es el tiempo de que salen y **vienen a alumbrar la tierra**. . . Vayan y muéstrense como mis niños amados. Estoy con ustedes, **y en ustedes**, con tal que su fe les alumbrar en estos días de desdicha. Que su celo les vuelva como muertos de hambre para la gloria y el honor de Jesús. Combaten, niños de luz, grupo reducido en número; ya que este es el Tiempo de los tiempos, el Final de los finales. . . El Abismo se abre. Ahí tiene el rey de reyes de las Tinieblas, ahí tienen la **Bestia**, (*el Anticristo*). . . Será obstruido por la respiración de San Miguel Arcángel. . . **Todo se renovará**: Dios será servido y glorificado. . . Mis niños, pasan el mensaje a todo mi pueblo.»

Nos sentimos afectados por la llamada de Dios, el Mesías, los Profetas, de Mahoma y de la Virgen, nuestra Madre. Y nosotros respondemos exponiendo las enseñanzas y las profecías de la Biblia y el Corán, para que «**todo sea renovado**» y que resplandecen, por fin, sobre tierra «el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra».

Copyright © 2023- Pierre2.net - All rights reserved.